

De Papalaguinda para La Bañeza

Antonio Pereira

En esta primavera por fin declarada y encendido sobre la tierra leonesa, asoman indicios de homenaje en la ciudad de La Bañeza. Lo pienso -y lo escribo- junto o lo embriaguez de pájaros y flores que es el paseo capitalino de Papalaguinda, precisamente pared por medio de la que fuero casa poterna del homenajeado. EL ADELANTO BAÑEZANO; y la propia ciudad donde se edita, honrarán al maestro Odón Alonso, en un momento hermoso de su carrera vital: no tan joven que se nos escape a



Un Joven Odón como Tuno de Veterinaria, en León en 1946

cada paso en aquellas largas singladuras que jalonaron su biografía de figura de la dirección musical; tampoco gastado ni desanimado, sino en la situación para que esperemos del artista largos frutos de serenidad creadora.

A La Bañeza vamos siempre con cariño los provincianos de León. Más de una vez he ido yo por devoción a este Odón amigo, y más o menos coetáneo. Lo acompañé en ocasiones jubilosos o en la tristeza del último adiós al padre admirable.

¿Cómo podría sentirme ajeno al ofrecimiento que le prepara el periódico veterano? Ahí va el más fuerte de mis abrazos.